

Claudia Bracchi

Universidad Nacional de La Plata

Democratizar la información y llegar a toda la comunidad educativa.

Dos décadas del Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas Bonaerenses

—

“Había una vez una palabra redonda, entera, brillante. Adentro de la palabra estaba el mundo y en el mundo estábamos nosotros diciéndonos palabras”.

Graciela Montes

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo recuperar la historia del Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas del Sistema Educativo bonaerense, que se viene llevando adelante en el marco del Centro de Documentación e Información Educativa (CENDIE) y además, realizar un reconocimiento a sus integrantes que, a lo largo de los años y los distintos períodos por los que atravesó, lo enriqueció y defendió para que se convirtiera en una política sostenible y necesaria.

Palabras clave: Biblioteca escolar, Lectura, Política educacional.

El siglo XX estaba llegando a su última década, se iniciaban los años 90 que dejaron marcas en la historia argentina. En la educación de la

provincia de Buenos Aires en 1991 comenzaba una nueva etapa durante la gestión de Roberto Fernandino, en ese año y por Resolución n° 3877 del 4 de abril de 1991, se creó la Dirección de Planeamiento, de la cual pasó a depender el Centro bajo el nombre de Subdirección Centro de Documentación e Información -CENDI- hoy se lo denomina CENDIE ya que se le agregó educativa a su denominación. Estuvo a cargo de Brígida Alcántara, profesora de Historia con amplia trayectoria en la institución que asumió como Subdirectora, cargo de carrera en el Estado provincial. Dicha Subdirección contaba con dos Departamentos Técnicos: el Departamento de Información y el Departamento de Documentación.

Esa década estuvo caracterizada por el fenómeno de “explosión de la información”, conformada por importante cantidad de producciones documentales en diversos soportes y formatos. Con la incorporación paulatina de la tecnología y la digitalización de información, se avanzó en diversos productos y servicios educativos para alcanzar a distintos tipos de usuarios.

Considerando esta nueva perspectiva, el CENDIE elaboró un sistema de trabajo vinculado al fortalecimiento del espacio virtual, incorporando el correo electrónico, la automatización del catálogo bibliográfico y la posibilidad del ingreso a la base de datos denominada *Recuperación Bibliográfica*, por parte del personal de la institución y de los usuarios que asistían presencialmente o se comunicaban utilizando distintas vías. El CENDIE en ese momento ya tenía un reconocimiento por ser referencia en el campo educativo, tanto por sus publicaciones periódicas de nuestro país como de América Latina y Europa, así como también por contar con los documentos oficiales de cada gestión educativa de la provincia de Buenos Aires y la literatura gris, que enriquecía la búsqueda de la información de funcionarios, investigadoras e investigadores, docentes y estudiantes del Sistema Educativo y de las Universidades Nacionales.¹

¹ La literatura gris o también denominada no convencional, invisible, informal, es aquella que refiere a cualquier tipo de documento que no se difunde por las vías oficiales ni comerciales. Es más difícil su acceso porque muchas veces no están sistematizadas, analizadas e incorporadas a base de datos para su recuperación. En muchos casos, son documentos de producción limitada y de pocos ejemplares. Además, no siguen las normas editoriales, su contenido en la mayoría de los casos tiene destinatarios específicos y lectores especializados. No atraviesa normas de control bibliográfico (ISBN, ISSN, etc). Ejemplos de literatura gris: tesis, actas de congresos, informes de investigación, memorias, proyectos, patentes, normas, traducciones científicas,

A partir del año 1994, se inicia el proceso de digitalización de la normativa y comienza a ser conservada en formato CD, a través de la base de datos Microsis.

Es importante señalar que la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires ha sido vanguardia en la incorporación de tecnología de punta del 80 y 90 y en ese marco, el CENDIE ha sido una institución que incorporó tecnología, capacitó a sus trabajadoras y trabajadores y brindó tempranamente las posibilidades de acceso vía electrónica a los catálogos en línea que registraban materiales y normativa educativa.

Cabe señalar que, en el CENDIE, como en todas las dependencias del Estado, existía personal de planta permanente que durante la década de 1990 –debido de las políticas de ajuste y achicamiento del Estado– se fue reduciendo. En esos años, debido a las mismas razones, se dificultaba la impresión de la hoy denominada *Anales de la Educación Común*, que estaba establecida por la Ley de Educación provincial n° 11.612 del año 1994. Cabe destacar que en la Ley de Educación provincial n° 13.688 vigente, también se establece su edición. Tampoco otros productos de información educativa podían llevarse a cabo. Ello implicó una dificultad en el canje de revistas con las instituciones con las que se mantenía desde hacía muchos años atrás vinculación e intercambio de materiales que contribuían a incrementar el acervo documental.

Los registros de ingreso de libros y revistas de esos años dan cuenta de una marcada disminución de nuevos títulos de publicaciones periódicas y el mantenimiento de los ya existentes.

Poner en valor a quienes fueron y son trabajadoras y trabajadores del CENDIE, también es objetivo de este artículo ya que, en los momentos más oscuros de nuestra historia argentina, fueron quienes protegieron los materiales, libros y revistas y, en los años 90 resistieron con convicción y firmeza al intento del cierre de la institución, defendiéndola por considerarla valiosa y necesaria para el sistema educativo.

Como señalé en distintas ocasiones, se puede hacer un estudio de la década de los 90 a través del contenido de las distintas publicaciones

documentos de sociedades científicas, boletines, cuadernos de trabajo, informes técnicos, programas de computación, autobiografías, separatas, weblogs, etc.

que llegaban a la institución. Por ejemplo, comenzaron a aparecer publicaciones nacionales e internacionales que ponían el acento en la eficiencia, la eficacia, la calidad total. Uno podía rastrear los procesos de reforma educativa que estaban sucediendo en los países de América Latina. Paralelamente a la llegada de estas revistas educativas, se editaban las revistas educativas de universidades y de los gremios, como por ejemplo *La Educación en nuestras Manos* donde se hacía un análisis crítico sobre lo que estaba sucediendo a nivel de las políticas educativas del momento.

En el año 2000, el CENDIE como unidad de información, dependía de la Dirección Provincial de Información y Planeamiento Educativo. En 2001, cuando se inicia la gestión del profesor Mario Oporto como Director General de Cultura y Educación, quien escribe, asume como Subdirectora del CENDIE, luego de más de una década de formar parte de esta valiosa institución. Esos primeros años fueron de alta complejidad tanto a nivel nacional como provincial en sus distintas dimensiones: socioeconómica y política principalmente. Eso se expresaba en las distintas instituciones y el CENDIE no estaba exento. Más allá de las complejidades, en la gestión que iniciaba, se creó el Área de Capacitación y Proyectos Especiales, acompañando así a los Departamentos de Información y Documentación en su estructura de origen.

En este marco y dando un paso más al que se venía desarrollando se creó, en el año 2004, el Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas del Sistema Educativo de la provincia de Buenos Aires (Resolución n° 860/04). Programa que, en este 2024 cumple dos décadas: una política que se sostuvo en el tiempo, que superó cambios de gobierno, improntas e identidades, lo que hace aún mayor su historia, sus logros y a todas y todos las y los que fuimos parte en los diferentes períodos y quienes lo sostuvieron, defendieron y lo profundizaron.

El impacto de la propuesta llevó a que el Programa fuera extendido a los años 2005 (Resolución n° 4964), 2006 (Resolución n° 164), 2007 (Resolución n° 1513), 2008 (Resolución n° 1136), 2009 (Resolución n° 663), 2014 (Resolución n° 260) y a la actualidad con el acto resolutivo (Resolución n° 1501/20). Esto evidencia una política pública con 20 años de existencia ininterrumpida en la jurisdicción, que se ha instituido como sello distintivo del fortalecimiento de Bibliotecas y de sus Bibliotecarias y Bibliotecarios, en el territorio de la provincia de Buenos Aires.

El CENDIE, en aquel 2004, comenzó a dar forma a un nuevo proyecto,

ambicioso y desafiante: crear un equipo de Referentes Bibliotecarias y Bibliotecarios, uno por cada región educativa, interviniendo en la gestión y automatización de las Bibliotecas Escolares a través del Programa Aguapey de automatización de bibliotecas creado por la Biblioteca Nacional de Maestros.

Escribir y recuperar la memoria de las instituciones y sus equipos es una tarea que posibilita ver objetivos alcanzados y truncados, pero a la vez, valorar nuestro sistema educativo bonaerense, sus instituciones y sus integrantes que, ante las dificultades o los desafíos por lo nuevo o por aquello a crear, se desafía, sus integrantes se capacitan y se forman para extender a lo largo y a lo ancho de la provincia el derecho a la educación y a la información educativa. Por ello, quiero realizar una mención especial para aquellas Bibliotecarias y aquellos Bibliotecarios que iniciaron en aquel 2004 este Programa, ya que realizaron acciones y tareas sin precedente en la institución, estudiaron, crearon, realizaron experiencias piloto y empezaron tareas incorporando la tecnología que fue llegando de manera gradual y progresiva. Ellas y ellos fueron con quienes, en construcción colectiva, fuimos diseñando una propuesta vinculada a garantizar el acceso a la información educativa en cada rincón de la provincia, poniendo en valor a las Bibliotecas Escolares de las escuelas de los distintos niveles y modalidades y a las Bibliotecas Especializadas de los CIIEs de cada uno de los distritos provinciales.

Años más tarde, durante la gestión de la Directora General de Cultura y Educación, Adriana Puiggrós, en octubre de 2006, y como experiencia piloto, el CENDIE incorporó 25 Bibliotecarias y Bibliotecarios como Referentes Regionales de Información y Documentación (RRID), llevando a cabo dos tipos de tareas: por un lado, el relevamiento de información y asistencia técnica a las bibliotecas del sistema educativo; por el otro, colaboración con información y documentación sobre diferentes temas a quienes toman decisiones a nivel distrital o regional, como así también, brindar información y documentación a actores de la comunidad educativa que realizaban acciones de capacitación.

El CENDIE (1961-2021) ya celebró 60 años de historia y en ocasión de su aniversario señalé que “es la Institución que guarda la memoria histórica del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires” (Documento Informativo. Historia del Centro de Documentación e Información Educativa, 2021). Tiene una larga trayectoria: es memoria de seis décadas de

documentación educativa. Sus equipos de trabajo realizaron a lo largo de los años una tarea minuciosa y comprometida para registrar y documentar el desarrollo de la política pública educativa en la provincia de Buenos Aires, sobre cada uno de los trabajos que se van haciendo en el sistema educativo bonaerense.

En el CENDIE están todas las voces. Las voces de los grandes pensadores de la educación nacional y bonaerense y también las voces de quienes conforman el entramado docente en los más de trescientos mil kilómetros cuadrados del territorio provincial. Las voces de maestras y maestros, profesoras y profesores, directivos, supervisores y estudiantes.

Surge en una década muy intensa: en los años de 1960. Donde hay un gran despliegue de los planes de desarrollo, donde la información para la toma de decisiones políticas adquiere relevancia. En esos mismos años se comienzan a transitar distintas líneas de trabajo.

A las instituciones las hacen aquellos que forman parte. Equipos de trabajo que ponen mucho de sí para fortalecer a las instituciones del Estado, dejando un legado para las y los que continúan.

El CENDIE es un lugar clave para poder localizar la información y reconstruir el entramado de las políticas educativas. Y principalmente, ese entramado se puede realizar no solamente por las normativas que minuciosamente se procesan, sino también en la Revista Anales de la Educación Común, un gran orgullo para quienes formamos parte del sistema educativo bonaerense.

Me solicitaron un artículo que pudiera dar cuenta de los inicios del Programa Integral de Bibliotecas en la celebración de sus veinte años. Escribir es poner en palabras el pensamiento, aquí jugaron también los recuerdos y la historia misma de una institución y una línea de trabajo que no existía y, por tanto, fue necesario fundamentar, argumentar y hacer que otra y otro la valorara para luego convertirse en una política institucional, con objetivos, personal y presupuesto. Y así fue, allá por 2004 comenzó este Programa con el equipo central junto a María Inés Gabbai, Raquel Bassarotto, más tarde Javier Peón, también estuvieron Vanesa, Agustina, Matías, Maite, Mariano, Gabriela y Nicolás que traía la experiencia de la Biblioteca Nacional de Maestros. A este equipo se sumó el equipo ampliado de las primeras referentes en el territorio bonaerense de la institución CENDIE: Región 1: Norma Meza, Región 2: Hilda Etchemendy, Región 3: Norma Cancino, Región 4: Sara Ceol, Región 5: Helena Vázquez,

Región 6: Liliana Torres, Región 7: Rosa Fekete, Región 8: Josefina Virzzi, Región 9: Patricia Carruthers, Región 10: Cristina Balbo, Región 11: Analía Cosenza, Región 12: Marcela Sanz, Región 13: Silvia Bilicich, Región 14: Analía Traversa, Región 15: Roxana Guiotto, Región 16: Miriam Santiago, Región 17: Taty Peralta (María de los Ángeles), Región 18: Alejandra Lacave, Región 19: Luján Marino, Región 20: Claudia Fernandino, Región 21: Silvina Irouleguy, Región 22: Diana Astobiza, Región 23: Analía Paz, Región 24: Evangelina Drachenberg y Región 25: María Luz Mendiondo.

Y siguió creciendo y profundizando sus objetivos, extendiendo sus líneas de trabajo e incorporando más Bibliotecarias y Bibliotecarios Referentes.

El Plan de Lecturas y Escrituras, las Ferias del libro y las producciones con diferentes características, los avances de las Bibliotecas personales, la del Maestro Iglesias, la del profesor Vitalone, entre otras y la incorporación de los archivos escolares, siguieron como proyectos en la institución. La capacitación y actualización y los proyectos especiales han sido una marca y continuidad en el CENDIE.

La historia y el presente se encuentran en una celebración que no hace más que reafirmar el derecho a la educación y a la información educativa en el marco de un Estado provincial que asume su responsabilidad y con un gobernador que, con sus medidas, deja en claro que la educación es prioridad y propone a las y los bonaerenses en ese marco, derecho al futuro.

Este artículo recorrió algunas pinceladas de veinte años de historia de un Programa devenido en política pública de una institución enclavada en el centro geográfico de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, con miradas a los 135 distritos que la conforman.

Si bien la canción dice que veinte años no son nada, en la historia de las instituciones del Estado esas dos décadas son el esfuerzo colectivo de mujeres, hombres y diversidades comprometidas y comprometidos con su tiempo, que tienen la convicción de no pasar por las instituciones sino ser parte de ellas, de construir y profundizar sus objetivos más allá de las adversidades, celebrando los logros y recuperando las mejores tradiciones y desafiándose por lo que viene.